

Precios de suscripción

	Ptas.
Sevilla, un mes	150
Provincias, trimestre	5
Portugal, trimestre	10
Ultramar y extranjero, trimestre	10

PAGO ADELANTADO

LA AVALANCHA

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Advertencias

No se devuelven los originales.
 Toda la correspondencia deberá dirigirse á nuestras oficinas, AZOFAIFO 3, á nombre del Administrador D. Enrique Barea.

Anuncios y rémitidos á precios convencionales

Redacción y Administración
 AZOFAIFO, 3

Director: DON RÓMULO DE LARA

HORAS DE OFICINA
 De 10 á 2 de la tarde y de 7 á 9 de la noche.

Jueves 2 de Agosto de 1888

LA GENERACION DEL CRIMEN

Se inició, el que á todos nos preocupa, allá en los negros repliegues de una conciencia perversa, maleada, torcida, por complacencias, halagos y vicios de educación.

Juez supremo el criterio público, señaló desde el primer momento al culpable, rompió la férrea armadura en cuyo interior se guardaban los autos; quebrantó hasta donde pudo ese inexplicable secreto del sumario, último y triste resto legado por el régimen inquisitivo; buscó, desentrañó, arrojó lejos de sí diques y obstáculos.

Hoy, después de vagar indeciso, desorientado y errante, á causa de los ardides y tretas empleados, marcha directo al fin y se atreve á señalar con el dedo á los autores morales, á los cómplices, á los encubridores, á todos los que han tomado una participación más ó menos directa en su desarrollo.

Ha sido el ángel exterminador de la justicia surgiendo de este confuso piélago de iniquidades.

Pero ¡oh desgracia! No ve como primer responsable al ejecutor; al que preparó el arma homicida, quizás parricida; no se hiere implacable contra el criminal de corazón empedernido que afila el puñal de acero y lo sepulta tras premeditación infame en las entrañas de la víctima; ni contra el coautor que se ensaña en ella asustando repetidos golpes; ni contra el cómplice que interviene casi simultáneamente y riega el cadáver con petróleo y lo convierte en una hoguera de carne humana; ni castiga al encubridor que se aprovecha de los efectos del delito, ni al que procura hacer desaparecer sus huellas, ni al que sirve de causa ocasional para su perpetración interviniendo abuso de funciones públicas....

Mira más alto, mucho más alto; los vulgares asesinos son aquí los menos culpables.

El que mata, roba y perturba el llamado hoy por sarcasmo orden jurídico, es un despreciable instrumento de sus pasiones desbordadas; el llamado á velar por la perfección moral de todos es el único responsable.

Porque este delito, cuyo génesis es tan accidentado y su esclarecimiento tan irregular, no viene á ser, después de todo, sino un conjunto de crímenes horribles que se suceden entre sí como los eslabones de una cadena ó los anillos de un reptil inmundado.

Criminal, el poder público, que ni educa, ni moraliza, ni da ejemplo, ni perfecciona, ni corrige, ni castiga; criminal, el funcionario que medra é inspira apetitos bastardos tal vez para lucrarse con la explotación del mal; criminales, los que le apoyan, los que le alientan, protegen y encubren; y mis criminales, los que extinguen el amor á la justicia, empleando la violencia, la coacción, todas las circunstancias agravantes que por puro formalismo escribieron en el Código.

A un funcionario recto, heroico, amante del cumplimiento más estricto de su deber, no le dejarían esclarecer este hecho punible; para abrir el proceso, tendría que empezar procesando á los precesadores; para imponer una sentencia rigurosa y equitativa, tendría que dejar caer la espada de la justicia sobre los principales funcionarios.

De aquí que la conciencia pública crea que este crimen procede de la corrupción general de costumbres, cuyo único autor responsable es tan sólo el fundador de este estado de derecho; sus cómplices, los secuaces; sus encubridores, los benévolo enemigos.

¡Si no hay justicia en la esencia, como ha de haberla en los accidentes!

Si pervirtiendo instintos honrados, comprando conciencias y violando voluntades se ha constituido y se sostiene el orden que rige, ¿cómo se quiere vivir en un medio moral?

Los asesinos de ayer queriendo juzgar á los asesinos de hoy. ¡Qué sarcasmo!

Los principales criminales queriendo hacer que caiga todo el peso de la ley sobre los delinquentes más ínfimos.

¡Qué vergüenza!

ÁNIMO Y ADELANTE

Los periódicos de Valencia dan cuenta estos días del *meeting* federal coalicionista que el domingo último se celebró en aquella población.

Infinidad de federales reunidos escucharon de labios del Sr. Martí Miquel un brillante discurso encaminado, como todos los suyos á probar que la República en España digase hoy lo que se quiera, no ha de venir como consecuencia de concesiones hechas por los gobiernos monárquicos, ni debida á la elección libérrima de los ciudadanos, puesto que no se puede ni se debe esperar que los hombres de la monarquía, que hoy gobiernan, cumplan la palabra empeñada de conceder los derechos que el pueblo pide con justa insistencia.

La República está próxima, pero será un hecho, merced á un esfuerzo de la nación; vendrá porque, cansados ya de sufrir los desheredados de la fortuna, han de dar un empuje gigantesco que concluya de una vez con el carcomido y ruinoso edificio de nuestra organización política.

Y este movimiento, este esfuerzo será debido á la constancia de D. Manuel Ruiz Zorrilla, á su perpetua lucha en pro de la consecución de libertades para su patria, lucha que ha sostenido y sostendrá despreciando las calumnias de unos cuantos monárquicos adalades, y de algunos asalariados é indignos espías, cuyo único objeto y cuya sola ocupación consiste en hacer esfuerzos para presentarlo á los ojos de los españoles como el perturbador impenitente que para nada tiene en cuenta las desgracias que con su conducta puede ocasionar al país que lo vio nacer.

Esto dijo el Sr. Martí Miquel, y de esas mismas ideas estaban animados todos sus oyentes, demostrándole su asentimiento con una salva prolongada de aplausos al final de su elocuente discurso.

* *

Por cierto que nunca se ha presentado mejor ocasión que ahora para que se vea de parte de quién está la razón: si de los que prestan ayudas á la situación actual, apesar de los pesares, ó de los que, como el Sr. Martí Miquel, protestan enérgicamente y ponen todo su empeño en que deje de ser el actual estado de cosas.

Ahora, con motivo del crimen de Madrid, ha desaparecido el velo que cubría en parte las suciedades de arriba, y se ha dejado ver en su nauseabundo naturalismo el fondo negro y pestilente de cosas que debieran ser modelos de virtud.

La opinión pública señala muy alto; quiere que se vea quién está complicado, quién tiene algo que ocultar y quién está limpio de toda falta, exige que los culpables sean descubiertos, por muy encubrados que se hallen; amenaza, reclama, y cuando ya los acusados por ella se bambolean en sus puestos y temen sufrir el castigo de una serie no interrumpida de infamias, los benévolo les tienden su mano protectora, ayudándoles á salir por algún tiempo á la superficie del cenagal en que se ahogan y al cual han ido con gusto.

En cambio los perturbadores los revolucionarios, no pueden sufrir con paciencia, tanta vileza, no pueden dejar pasar en silencio tantas iniquidades, y alzan la voz sin miedo á nada, para que conste que á ellos no pueden llegar las salpicaduras de lodo que otros arrojan.

¡Qué bien decía el Sr. Martí Miquel!

El fusil ó la ruca; el dilema esta planteado, es necesario resolverlo, no se puede resistir más; quédense atrás los pusilánimes, los irresolutos; descúbranse de una vez los que se llaman republicanos, demuéstrenlo con sus hechos y acabaremos.

La República volverá á ser muy en breve forma de gobierno en España; pero no nos la darán con ruegos, hay que implantarla con enérgicos actos.

De aquí que volvamos á repetir.

Ha llegado el momento.

El fusil ó la ruca.

EL SUMARIO ANTE LA SATIRA

El semanario satírico *El Coco*, publicado ayer, ofrece en primera plana una intencionada caricatura alusiva al proceso que hoy preocupa á todos. Lleva el título de *El Juzgado y la Prensa*, y en ella se ve á un juez alumbrándose con un candil que apenas despide claridad alguna; en cambio, la prensa le señala tres potentes focos de luz eléctrica, sostenidos por los directores de *El Liberal*, *El Resumen* y *El País*; debajo se lee: *¿Quién hace más luz?*

Entre otros trabajos alusivos á la cuestión del día, publica, en su sección titulada *Yemas de Coco*, los siguientes cantares:

«Tan constante es mi querer
 que nunca se ha de acabar,
 pues se parece en lo eterno
 á un sumario judicial.

¡Permita Dios, si no cumples
 como matador de veras,
 que te silben con el pito
 de Matilde la *Torera!*

No gastes, gaché del alma,
 sombrero cordobés,
 no te vea la justicia
 y te confunda con él.

Ya se quedó sin perro
 la billetera,
 ¿cuándo quedará Alonso
 sin su cartera!

Pon en lugar de Colón
 al activo señor Peña...
 y á estas horas estarían
 sin descubrir las Américas.

Si haces una fechoría
 procura hacerla en la corte,
 á mansalva, en pleno día
 y en el distrito del Norte.»

LA ALSACIA-LORENA

BAJO EL DOMINIO ALEMÁN

Un periódico conservador de Londres, el *Saint James's Gazette* publica una carta de Metz, suscrita por un viajero inglés que ha querido observar por sí mismo el régimen que siguen las autoridades alemanas en las provincias anexionadas desde que se pusieron en vigor las famosas órdenes relativas á los pasaportes.

«Aunque nosotros los ingleses—dice la carta—detestamos los trámites oficiales y burocráticos, quise pasar por esta especie de calvario impuesto á los viajeros, arriesgándome á penetrar en territorio alemán precisamente, á través de las fronteras más vigiladas.

«Primero me presenté en la embajada del Imperio en París con el objeto de obtener mi correspondiente pasaporte. No estará demás decir que el documento me costó dinero. El pasaporte debe contener los nombres de todos los individuos de la familia, incluso los de los niños que no hayan aprendido todavía á hablar. Si se omite uno, siquiera pertenezca al de una criatura en mantillas, toda la familia puede ser detenida en la frontera.

«El funcionario alemán ignora lo que son indulgencia y consideraciones. Ejecuta las órdenes que recibe al pié de la letra y con rigor despiadado.

«El tren que me conducía, al llegar á la estación fronteriza de Babilly, iba casi desocupado. Allí nos examinaron detenidamente los pasaportes. En el momento de partir el tren advertieron los guardias que una familia, compuesta de marido, mujer y un niño, no tenía los papeles en regla. Los tres fueron arrojados materialmente desde el coche que ocupaban al andén, sin consideración á sus protestas y sus lágrimas.

«Llegué á Metz; no hacía veinticuatro horas que estaba en la población y ya tuve el honor de recibir la visita de un agente, el cual me invitó cortesmente á pasar al despacho del jefe de policía.

«Por lo visto, no eran bastantes los datos contenidos en mi pasaporte y se necesitaban más. Querían saber las autoridades, no solamente mi nombre, mi nacionalidad y mi pro-

fesión, sino también la fecha de mi nacimiento y el culto que profesaba. Me preguntaron cuánto tiempo permanecería en Metz y qué motivos había tenido para visitarla. Mis contestaciones debieron parecer sinceras, porque la cara fosca del comisario de policía se tornó amable y complaciente.

«La policía está organizada en Metz militarmente. La ciudad está dividida en seis secciones, cuyos jefes reciben sus instrucciones de la autoridad central.

«Mi impresión primera al llegar aquí fué cosa distinta de lo que es hoy. Me pareció al principio que los hijos de Metz estaban acostumbrados á la presencia de los alemanes y á vivir entre ellos. Metz ha sido germanizada en gran parte por la inmigración de gentes del otro lado del Rhin; pero las simpatías de los naturales de la población son hoy más vivas por Francia que antes de la guerra. Aunque los amigos de Francia y Alemania viven en excelentes relaciones, los unos y los otros cuidan de formar bando aparte. Hay muchos cafés donde no se habla más que alemán y otros donde no se oye una palabra en esta lengua.

«Los loreneses del pueblo que acostumbra á hablar un *patois* alemán, persisten en llamarse franceses, cuando no corren peligro al declarar sus opiniones. La gente joven que no había salido de la niñez cuando estalló la guerra, aun después de haber servido en el ejército del imperio, vuelve á sus antiguas aficiones francesas no bien recibe la licencia. Puedo afirmar que esta gente es más hostil á Alemania que la generación que la precedió.

«El comercio no marcha bien, y apenas hay trabajo. Aquí se han gastado sumas fabulosas en fortificaciones, pero los braceros han sido alemanes é italianos.

«Los alsacianos y loreneses son considerados como se considera á las gentes de país conquistado, dispuestas constantemente á rebelarse contra los conquistadores. Ya nadie piensa en que sea posible la conciliación.

«Antes de 1.º de Julio se admitía en las transacciones mercantiles la moneda francesa; desde entonces está mandado que sólo se admita la alemana. Aunque las órdenes son severas, todo el mundo cuenta por francos y céntimos sin cuidarse para nada de marcos y pfennigs.»

DENTRO Y FUERA

Asegúrase en una hoja impresa que hemos recibido, que en tan corto tiempo como media del 1 al 2 de Agosto se ha de experimentar un retroceso extraordinario en la temperatura.

Esta brusca transición se dice que será producida por la aparición en 1.º de Agosto de una corriente boreal, engendrada en el mar Glacial Ártico, invadiendo á Europa con una intensidad y rapidez excepcionales en esta estación.

Penetrará por el mar Blanco, se extenderá de Norte á Sur por toda Europa, ocasionando, además del descenso de la temperatura, lluvias y tormentas.

Añade dicho impreso que los efectos de esta extraordinaria corriente boreal alcanzarán también á España desde el día 2 del próximo hasta el 7 inclusive, produciendo descenso general y rápido en la temperatura, al propio tiempo que lluvias y tormentas.

Se ha comentado en Málaga la salida en viaje extraordinario del vapor correo *Numancia*, que según parece conducía á Melilla pliegos reservados y urgentes del Gobierno.

El ministro de Fomento piensa publicar un decreto relativo al personal administrativo de ferro-carriles, por el cual se cubrirán por concurso entre todos los que las soliciten, las vacantes que ocurran.

El general Terreros, ex-gobernador de Filipinas, visitó ayer al ministro de Ultramar.

El decreto disponiendo lo conveniente, según el Consejo de Sanidad, para combatir la difteria, se publicará uno de estos días.

Las relaciones entre Francia é Italia están hoy más tirantes que nunca, siendo probable que el gobierno francés conteste negativamente al *ultimatum* de Italia para la renovación del tratado de comercio.

Por desgracia, un nuevo incidente ha venido á completar la situación de las cosas.

En la ley municipal que la Cámara acaba de votar hay un artículo por medio del cual se concede el derecho de nacionalidad á los indi-

viduos pertenecientes á los países geográficamente italianos.

Los periódicos franceses han combatido esta disposición, en la que han visto una amenaza con respecto á la posesión de Niza y Córcega.

La prensa italiana ha contestado que dicho artículo existía ya en la ley anterior, votada en 1859.

Por ambas partes continúa la polémica sobre este tema, dando esto lugar á que se crucen frases harto duras que no han de contribuir por cierto al restablecimiento de las buenas relaciones entre los dos países.

Asegúrase en París que las comunicaciones dirigidas por Crispí al gobierno francés respecto al tratado de comercio están escritas en un tono tan impertinente que han molestado de una manera especial á los ministros republicanos.

Pero lo que por desdicha hay de verdad en esto, es que la enemistad entre Francia é Italia aumenta de día en día, y, tarde ó temprano, ha de producir muy desastrosas consecuencias.

El capitán general de Madrid, Sr. Goyeneche, ha propuesto que ni aun para celebrar actos de carácter íntimo y privado se reúnan los jefes y oficiales.

Hace pocos días no consintió que los oficiales del arma de caballería se reuniesen en un banquete el día de Santiago, como patrón del arma.

El domingo, un jefe á que ha correspondido el ascenso por antigüedad al empleo superior, quiso obsequiar con un almuerzo á unos cuantos amigos y compañeros de armas, y con objeto de que no se interpretase su propósito lo puso en conocimiento del Capitán general, el cual le ordenó que no se celebrara semejante almuerzo con asistencia de militares.

Semejante disposición era comentada, doliéndose los que pertenecen al ejército que por el hecho de ser militares y sin disposición legal que lo impidan, no puedan, ni aun en el seno de la intimidad, realizar actos completamente privados y que siempre y en todas situaciones se han verificado sin ningún género de limitación.

No obstante el haber regresado el general Beranger, parece, según nuestros informes, que dicho vicealmirante no dará su aprobación al dictamen del general Nava.

El exministro de Marina combate que se contraten grandes cruceros con marcha de 18 á 20 millas, cuando existen tipos ya construidos con una velocidad de 22, y en este sentido y aunque le sea sensible discrepar de la opinión de alguno de sus compañeros y del ministro de Marina, juzga que al emprenderse construcciones navales, deben reunirse éstas a la suma mayor de condiciones maríneas que tengan las construidas con arreglo á los últimos adelantos.

Barba Azul tenía un cañón. Y el general Martínez Campos tiene un pensamiento.

Cosa más rara... pero no lo quiere revelar.

«Sabemos, por conducto completamente autorizado, que no hace muchos días se ha solicitado del general Martínez Campos alguna declaración sobre su pensamiento político ahora y para más adelante, y que el ilustre general se ha mantenido en la más absoluta reserva, diciendo que lo primero que de política haya de hacer público lo dirá en el Senado»

Hablar ahora sería prematuro. Cada cosa en su tiempo y los nabos en Adviento.

Para el Adviento hablará el general y expone su programa.

Que aun cuando sea oportuno no dejará de ser un programa de chicha y nabo.

De un periódico de Almería:

«Dícese que muchos de los empleados del Ayuntamiento de esta localidad se disponen á renunciar sus destinos, por no ofrecerles éstos otra cosa que la ocupación del tiempo en el desempeño de sus respectivos cargos, sin obtener la debida remuneración. Hay algunos á quienes se adeudan cuatro y cuarenta mensualidades; y como hemos de convenir en que nadie sirve por gusto, sino por necesidad, claro es que, no pagándose oportunamente, ésta irá en aumento, hasta el punto de ser ocasión, si no de inmoralidades, por lo menos de sensibles faltas en el servicio público.»

Confírmase que el abogado Lastres ha renunciado á defender al hijo de la viuda de Varela, á causa de resultar incompatibilidad entre ese cometido y el cargo de vocal que desempeña en la junta de cárceles, por la cuestión del quebrantamiento de condena.

Ha regresado á Madrid el presidente del Consejo de ministros, Sr. Sagasta, teniendo una larga conferencia con Moret y Vega de Armijo, á la cual se atribuye gran importancia.

Al partir de San Sebastián el Sr. Sagasta, fué despedido en la estación por los Sres. Alonso Martínez, Cassola, gobernador civil, alcalde, varios senadores y diputados, militares y otras personas distinguidas, á los cuales demostró su sentimiento por abandonar aquella ciudad que en los pocos días de su residencia le había probado muy bien.

Antes de la salida del tren cogió del brazo al general Cassola, y llevándole aparte, habló con él reservadamente durante cinco minutos.

El Sr. Sagasta no ocultó la contrariedad que le causaba el regreso á la corte, en la que nada ocurre—dice—que exija su presencia, y se va accediendo á ruegos que le han sido dirigidos desde Madrid.

CONVOCATORIA DE TELÉGRAFOS

Hace ya bastante tiempo que los individuos que habían solicitado examen de ingreso en Telégrafos esperan con justificada ansiedad

que la Dirección general del cuerpo les llame á tomar parte en los ejercicios que se han verificado ó están verificándose para dicho ingreso, sin que hasta la fecha hayan podido, apesar de numerosas gestiones, definir la situación en que se encuentran y evitar en parte los graves perjuicios que se les ocasiona.

Aunque ignoran las causas que hayan podido ocasionar esta dilación, creen, sin embargo, que el señor director general del cuerpo, atendiendo á los intereses que se manejan, ha de tratar de salvar ese estado de incertidumbre, y lo que desean obtener de su rectitud no es tanto que se les llame lo más pronto posible, como que se les señale oficialmente el plazo en que han de empezar los ejercicios.

No tenemos inconveniente en hacer presentes sus justos deseos.

EL MISTERIOSO CRIMEN DE MADRID

Las preguntas diarias

Carta de A.:

«Si Varela salía de la Cárcel cuando le acomodaba, ¿por qué no salió el 1.º de Julio?»

Y si salió este día, ¿por qué no confiesa dónde estuvo y con quién?»

En una cuartilla:

«¿Es verdad que algunos presos y penados de la Cárcel-Modelo han comunicado fuera del rastrillo y no por los locutorios cuantas veces han querido, con volantes firmados no sabemos por quién?»

«¿Es verdad que algunos de estos volantes han ido á parar á manos del Sr. Rodríguez Aldao, director suspenso de la Cárcel-Modelo?»

La hora del crimen

Se ha considerado hasta ahora que el asesinato de doña Luciana Borcino se verificó por la tarde.

Pero hay—dice *La Iberia*—algún dato que inclinaria á pensar que el asesinato fué ejecutado pocos momentos antes de dar las voces de ¡fuego! y de ¡socorro! la susodicha Higinia.

Parece indudable que si la señora madre del doctor Mariani quisiera auxiliar á la justicia, podría declarar que encontrándose ella en compañía de una hija suya, si no estamos equivocados, en una ventana que da al patio de la casa, en la que ocupaba el piso que está encima del que vivió doña Luciana, vió á eso de las doce de la noche un hombre que parecía haber salido del cuarto de ésta última y bajaba por la escalera hacia la calle.

La mencionada señora podría recordar que dirigiéndose á su hija, ó quien quiera que fuese la otra dama que la acompañaba, le expresó su temor de que el individuo que acababan de ver fuese un ladrón.

Un cuarto de hora después daba Higinia Balaguer las voces que pusieron en alarma al vecindario.

¿Que inconveniente ha de tener esa señora en declarar ante el juez lo que acabamos de decir, si, como nosotros creemos, es exacto? ¿Qué molestias se le han de proporcionar con ello?»

El dinero de doña Luciana

Se había creído en la intoxicación del perro *Chato*

Cuando nadie dudaba de esto, viene el dictamen de los doctores Vera y Alonso Martínez á destruir cuantas conjeturas se habían hecho sobre la base de la intoxicación.

Después de minucioso reconocimiento de los alimentos, los doctores mencionados dicen bajo su acreditada firma que no contenían ninguna sustancia tóxica.

Pues bien; restablecida la verdad legal sobre este punto importantísimo, se nos ocurre preguntar: ¿sucederá lo mismo con el dinero de doña Luciana?»

Se dijo al principio que no había existido el robo, después se habló de muchos miles de duros que no se encontraban, sobre esta base parece que ha girado gran parte de la instrucción, y las conjeturas de la opinión partían de este punto principalísimo para el proceso

¿Puede decir alguien si se sabe á cuanto ascendía la cantidad que se supone robada, y si en efecto hubo tal robo?»

Porque lo que parece resultar, y es bien extraño tratándose de robo, es que los criminales no hicieron gran prensa sobre las alhajas de la viuda de Varela, ni está probada la preexistencia en la casa del crimen de una cantidad considerable.

Los porteros

Sigue la opinión escandalizada viendo la tolerancia que se tiene con los porteros de la casa número 100 de la calle de Fuencarral.

Si esos porteros hubieran sido detenidos é incommunicados desde el primer momento, dice anoche un periódico, tal vez hubieran ayudado sus declaraciones á la justicia, tomándoselas, por supuesto, separadamente, y sacando partido de las discrepancias y contradicciones en que incurriesen. Y no se nos diga que no había fundamentos legales para decretar la detención, porque menores son los que han determinado la de algunos de los que están, no ya detenidos, sino presos provisionalmente á las resultas de la causa. ¡Buenas las gastan los jueces en eso de las defenciones! Como la responsabilidad judicial es en ese punto ilusoria, les basta, cuando quieren, el vuelo de una mosca para detener á cualquier ciudadano honrado ó no honrado. Y lo repetimos; menos motivos ha habido para presumir que alguno de los presos en esa causa sean responsables como coautores ó cómplices, que para tratar á los porteros como presuntos encubridores.

Lo que debe saberse

¿Por qué Varela fué trasladado á la mañana siguiente del crimen á una celda de pago y los empleados dijeron que era para tenerlo más seguro?»

¿Si el juez no se presentó aquel día en la Cárcel y por lo tanto no pudo dar orden alguna, ni verbal ni escrita, para esa seguridad, por qué el director comprendió que la seguridad era necesaria?»

¿Por qué á los periodistas que aquel día visitaron la Cárcel se les prohibió comunicar con Varela, y sin embargo Medero, Lossa y Lola la Billetera comunicaron con él?»

¿Dió esta orden el juez?»

Nuevos careos

A las nueve de la mañana del lunes, el señor Peña y el oficial del juzgado se encontraban en la sala de declaraciones de la Cárcel Modelo.

Esperaban su llegada el guardia municipal Elias Balaguer, vestido de paisano, Vicenta Venajas, de 40 años de edad, mujer del confinado Cámara, y su hijo Isidro.

El Sr. Peña mandó bajar cinco detenidos de la Cárcel y los procesados Varela, Medero, Lossa y Gallego. Mandó entrar al hermano de Higinia, y con todos ellos mandó que se formase una rueda.

Acto seguido entró el hijo de Cámara. El juez le dijo que se fijase en los allí presentes para ver si reconocía entre ellos al que acompañaba á Higinia en la tarde del día 1.º

Isidro pasó detenidamente por delante de los presos sin que conociese á ninguno de ellos.

Igual afirmación hizo otras dos veces. Su madre también hizo igual declaración en otros tres careos.

Los careos duraron media hora, retirándose cada detenido á su celda y Elias Balaguer á su casa.

Seguidamente el juez tomó declaración al penado Federico Calero, llamado el *Fotógrafo*, á otro empleado del Matadero, procesado por la muerte del administrador Sr. Núñez Campoy, y al ordenanza de la galería que ocupa José Vázquez Varela.

Estas diligencias, encaminadas, según parece, á averiguar si Varela estuvo en la Cárcel el día 1.º de Julio, terminaron á las once y media de la mañana.

Después de tomar declaración en la Casa de Canónigos al dependiente de la taberna de la calle del Turco, Manuel Garcia, volvió el juzgado á la Cárcel Modelo.

Acto seguido se formó una rueda de cuatro detenidos y los procesados Varela, Medero, Lossa y Gallego.

En el careo, que duró veinte minutos, Manuel Garcia no reconoció á ninguno de ellos.

Una carta de Lossa

De una carta que este procesado dirige á *El Imparcial*, entresacamos los siguientes párrafos:

«Quisiera que el secreto del sumario no me impidiera entrar en la demostración detallada de mis declaraciones y careos á fin de probar mi inocencia; pero no dejaré de indicársela á Vd. en forma que en nada perjudique ni afecte á aquel en lo que conmigo se refiere.»

Contra lo que el ilustrado diario *El Liberal* da como resuelto en su número del día 13 y nota de última hora, y el no menos ilustrado de Vd. en el suyo del domingo 22 divulgando copiándolo de *El Mediodía*, diré á Vd. que mi participación en tan terrible crimen consiste en una pequeña falta, si es que falta puede llamarse el haberme dejado llevar de mis sentimientos humanitarios, puesto que no otra cosa fué lo que hice, como podrá Vd. apreciar por el siguiente párrafo:

Entre nueve y diez de la mañana del lunes 2 del corriente supe la noticia del crimen en el Palacio de Justicia. En el momento me acordé de José Vázquez Varela, que estaba preso, y no obstante de ser mi trato con él muy superficial, dejándome llevar de mis sentimientos, formé el propósito de prepararle convenientemente, como en efecto lo hice aquella misma tarde, entre dos y media y tres y media.

Esta es, señor director, mi participación en el crimen de la calle de Fuencarral, confesada franca, leal y sinceramente, como lo hacen siempre los hombres honrados, dignos y pundonorosos, que jamás, ni por nada ni por nadie, saben faltar á la verdad.»

AL SR. CANALEJAS

Puesto que V. E. parece que, apesar de ser desertor de nuestro campo, conserva buenos deseos y está dispuesto á corregir las extralimitaciones que las empresas, tan numerosas y omnipotentes en su ministerio, cometen todos los días, bueno es que fije su atención en los abusos realizados por la delos ferro-carriles andaluces el día 29 de Julio.

Nos mueve á hacer este ruego la noticia circulada de que V. E. ha multado á varias empresas de ferro-carriles, por faltas cometidas en el servicio de las líneas.

También se dice que el informe pedido á alguna oficina consultiva se inclinaba á la condonación de las multas, pero que el señor Canalejas no se había conformado con el referido dictamen porque su resolución es, no levantar ninguna de las multas que se impongan por causas como aquellas.

Si la noticia resulta cierta, es la primera empresa que se ha visto condenada en España y de este modo podrá creerse que al fin ha existido un ministro de Fomento que no se deja avasallar por el poderío inmenso de aquellas sociedades.

La prensa de esta localidad ha consignado las protestas y reclamaciones hechas por los Sres. viajeros que fueron al puerto de Santa María en la referida fecha, y los perjuicios que se les ocasionaron á causa del mal cumplimiento de los reglamentos y disposiciones vigentes sobre ferro-carriles.

Bueno sería que V. E., continuando en el camino emprendido, aplicara todo el rigor de la ley á esta Compañía, después de pedir los datos y antecedentes necesarios, entre ellos la protesta hecha por centenares de viajeros y las reclamaciones que deben obrar en poder del Gobernador civil de la provincia.

EL ALCAIDE DE DAROCA

Hará dos años, meses más ó menos, que en el pueblo de Used, partido de Daroca, ocurrió lo siguiente:

Un mozo de familia acomodada, por celos ó por desdenes de la moza de sus pensamientos, la acometió, navaja en mano, infiriéndole una herida poco grave.

El mozo ingresó en la Cárcel de la cabeza de partido, residiendo en ella con relativa libertad; un día, en ausencia del alcaide, el preso manifestó deseos de salir, alegando que iba por tabaco y prometiendo volver inmediatamente; el hijo y la mujer del alcaide accedieron á su pretensión, y el detenido salió; pero en vez de regresar luego, dejó transcurrir las horas; volvió el alcaide, se enteró de lo ocurrido, y con la mayor rapidez obligó á su hijo y á algún acompañante á buscar al fugitivo á uña de caballo.

Los perseguidores dirigiéronse á Used; pero ya era tarde.

El mozo de los celos ó de los desdenes acababa de coser á puñaladas á su novia, dejándola sin vida.

Gracias á la previsión del alcaide de Daroca, no pudo probar la coartada; hombre recto, entre ampararse de la verdad legal ó descubrir honradamente la verdad tal cual era, no vaciló, juzgándose el cargo, que tal vez era su única manera de vivir, por ayudar á la justicia, y la vindicta pública quedó satisfecha con el castigo del homicida.

Hay pocos alcaides como el de Daroca.

UN CRIMEN HORRIBLE

El domingo último ha ocurrido en París una desgracia verdaderamente espantosa.

Un niño de ocho años ha asesinado á su hermanito, de seis, y se ha suicidado en seguida.

Hé aquí el hecho, tal como lo refiere *Le Temps*, recibido hoy:

La señora Sianzade, viuda con dos hijos y sin recursos, se decidió á hacer vida marital con un obrero muy bien reputado llamado Covenel.

La alcoba en que dormían la viuda y el obrero Covenel estaba pared por medio de la de los dos hermanos, y comunicaban por una puerta. Los niños dormían juntos en una cama de hierro.

A las cinco de la mañana del domingo salió para ir á su trabajo, y quedaron en la cama la viuda Sianzade y los niños.

A las seis, la viuda despertó sobresaltada al oír gritar á su hijo menor, Luis:

—¡Mamá, ven pronto; tengo sangre!

La madre se precipitó al cuarto de los niños y lanzó un grito horrible. Luis, desnudo y de pié y en la cama, sostenía con las manos el vientre que salía por un ancho boquete. Al grito de la viuda Sianzade respondió otro del niño mayor, Alfonso, que cayó á los piés de la madre con el cuello segado.

A los gritos de la viuda acudieron los vecinos, trataron de auxiliar á los heridos y llamaron á un médico.

Cuando éste llegó, el niño asesino había muerto. Se había dado tal cuchillada con una navaja de afeitar, que el corte llegaba hasta la columna vertebral. Con la misma arma había herido á su hermano. La herida de éste era recta, desde el ombligo hasta el canal de la uretra, y por ella asomaban los intestinos. Su estado era desesperado.

Parece que Alfonso odiaba á su hermano profundamente.

En una ocasión había intentado mutilarlo, y hace poco le sorprendió su madre tratando de hundir á martillazos un clavo en la cabeza de Luis.

El pequeño Alfonso debió premeditar su crimen, pues en la casa no usaba nadie navajas de afeitar, y ha debido adquirir fuera la que le sirvió para el crimen y guardarla hasta por la mañana debajo de la almohada.

La viuda Sianzade está como loca, y se teme por su razón.

OTRO DRAMA

Los periódicos de Bilbao nos comunican interesantes detalles de un drama ocurrido en aquella población el sábado último.

En la madrugada de dicho día los disparos de un arma de fuego hicieron acudir á varias personas y parejas de la Guardia civil al camino de San Mamés, de Bilbao, los cuales encontraron á dos jóvenes que yacían en tierra heridos, llenos de sangre, y exhalando débiles gemidos.

El se llamaba Bernabé González Alonso, natural de Ladines (Oviedo), de veintisiete años, y había servido en el ejército de Cuba; ella, de veintidos años, tenía por nombre María Arguizoz; ambos se amaban, y en aquel mismo día pensaban contraer matrimonio.

La noche antes se habían confesado en la iglesia de San Vicente de Abando, y después de dicha práctica religiosa, los futuros esposos se dirigieron al barrio del Desierto con el exclusivo objeto de pedir las arras á un amigo que se las había prometido; pasaron la noche en el mencionado barrio, y salieron de madrugada con dirección á Bilbao.

¿Qué pasó entre ambos durante el viaje? Se ignora á ciencia cierta, pues sólo es un rumor la especie circulada de que María, en el camino, había confesado á su futuro ciertas relaciones muy estrechas que había tenido con otro sujeto, relaciones que noblemente deseaba comunicarle antes de unirse para siempre al pié del altar.

Lo comprobado, por desgracia, es que el novio disparó contra su prometida un tiro de revólver, cuyo proyectil se alojó en la cabeza y la pone á las puertas de la muerte, y que volviendo el arma contra sí se disparó otro tiro, entrándole la bala por el cuello y saliéndole por la mejilla.

La novia continúa en grave estado; el novio no está de peligro.

SEVILLA

El hundimiento de la Catedral.—A las tres y cuarto de la tarde de ayer ocurrió un lamentabilísimo suceso que ha sido sumamente sentido por todos los sevillanos amantes de su patria.

La gran Catedral, encanto de cuantos la visitaban y orgullo de Sevilla que, con razón, la contaba entre una de sus más preciadas joyas, ha venido á tierra, puede decirse, ya

que después de lo sucedido ayer será de muy difícil si no imposible composición.

La magnífica bóveda ó cimborrio central del crucero, entre el altar mayor y el coro, se hundió con gran estruendo, á la hora ya citada, arrastrando en su caída ininidad de objetos de inestimable valor.

Los primeros periodistas que llegamos al sitio de la catástrofe creímos al principio que se trataba de la destrucción completa de la Catedral, pues era tal y tanto el polvo que salía por las puertas del templo, que casi no podía verse éste.

Cuando se restableció la calma, penetramos por la puerta del Perdón, y pudimos apreciar en toda su importancia el daño causado.

El espectáculo que se presenta al entrar por dicha puerta, es verdaderamente desconsolador.

Una de las enormes pilastras que sostenía la antedicha bóveda, está tendida sobre el coro; toda la parte del crucero, llena de escombros y pedazos de estatuas; la magnífica verja, completamente destrizada, y en ruinas el célebre órgano viejo.

Casi toda la bóveda que cubría el coro ha venido á tierra, cubriendo aquél de piedras maderas hecha trizas, y destrozando por completo muchos de los sillones, atriiles, libros y demás objetos.

Si como el hundimiento ocurrió á las tres y cuarto, sucede por la mañana, ó un par de horas más tarde, hubiéramos tenido que lamentar ininidad de desgracias.

A la hora en que ocurrió, la Catedral estaba cerrada, y los operarios trabajando en la parte alta, y según confesión de las personas que habia dentro del templo, cuando desapareció el peligro de morir aplastados, se temió la asfixia, pues no habia ni una puerta abierta y el polvo invadía la Basilica.

No ocurrió ninguna desgracia personal inmediatamente se pasó lista á todos los operarios.

Las autoridades se personaron en el lugar del suceso; ininidad de sacerdotes entraban y salían continuamente y un numeroso público llenaba las inmediaciones.

Donde más aflua éste era á la puerta principal que da á la calle Gran Capitán desde donde podía verse el destrozo.

Nos acercamos á varios grupos y en todos oímos palabras de sentimiento por la desgracia y de indignación, recordando que hace mucho tiempo el arquitecto director de las obras venia anunciando una catástrofe, y continuamente visto rechazadas sus peticiones de recursos para continuar las obras.

¡Qué responsabilidad tan grande para el ministro de Fomento por no haber acudido á tiempo á evitar la ruina de uno de los primeros monumentos de España!

Procuraremos recoger más detalles y en el número de mañana los daremos, pues, por lo avanzado de la hora no nos es posible continuar hoy.

Robo.—En la casa calle Arrebolera número 14 robaron á un vecino una capa y quince duros en plata.

Los ladrones tomaron la del humo.

Institutos de segunda enseñanza.—Se hacen grandes elogios del proyecto que abriga el señor ministro de Fomento, relativo á que de los dos profesores auxiliares de los institutos de 2.ª enseñanza, desempeñen el uno el cargo de secretario y el otro el de bibliotecario.

Esta reforma será pronto un hecho, y vendrá á mejorar la situación de los referidos auxiliares, así como también la de los demás catedráticos de dichos establecimientos.

Variación atmosférica.—El día de ayer fué un día de bastante calor, á pesar de seguir el mismo régimen de los vientos largos del Sur Oeste.

El barómetro ha iniciado un notable descenso en sus presiones, bajando casi de un golpe 6 mm y marcando ayer tarde 72 mm.

Triste fin.—Anteayer mismo dejó de existir el desgraciado que en la tarde del domingo, en el barrio de los Humeros, fué herido mortalmente por una bala que se alojó en la región precordial; el otro infeliz quedó muerto en el acto, pues el plomo homicida penetró en la región superfiliar derecha; por tanto los últimos auxilios de la religión les fueron prestados cuando ya era cadáver.

A uno de los heridos lo llevaron en una escalera, sistema salvaje, á nuestro entender, é impropio de pueblos que tienen lo que debe tener Sevilla.

Desgracia.—Uno de los operarios de la obra que hay en la plaza de la Gavidia, tuvo la desgracia de caerse en el día de ayer, fracturándose un pié causándose varias heridas en la cabeza.

Sucesos.—Han sido detenidos dos timadores por dedicarse á su casi legal industria.

Pagos.—De orden del Sr. Delegado de Hacienda de esta provincia y en cumplimiento á

lo prevenido por la Dirección del Tesoro público y Ordenación general de Pagos del Estado, se abrirá en la Pagaduría el correspondiente á la mensualidad de Julio actual, al Clero y clases pasivas que cobran por aquella en los días del próximo Agosto que se expresa á continuación, debiendo advertirse que será condición indispensable, para cobrar, la presentación en el Negociado respectivo, de su cédula personal, correspondiente al presente año económico.

Día 1.º—Monte pío militar.
Día 2.—Exclaustrados, cesantes y jubilados.
Día 3.—Sres. Jefes y oficiales retirados.
Día 4.—Monte pío civil y remuneratorio.
Día 6.—Tropa retirada.

Detenida.—Una doméstica por haberse presentado en una tienda de géneros, pidiendo por cuenta de su señora valor de 104 pesetas. Ingresó en la cárcel nacional.

Recogidos.—Lo han sido diez pesos en la plaza de la Encarnación.

Lesiones.—En el día de ayer fué herido un sujeto por otro en la plaza de la Encarnación; el agresor como de costumbre no fué capturado.

Bufete.—Lo ha abierto en la calle de San José núm. 17, el Sr. D. Domingo Guerra, abogado de este ilustre colegio.

Reuento.—El Lunes parece que, debido á una denuncia, se giró una visita á la cárcel nacional con objeto de verificarse un reuento de presos. En el local correccional se presentaron á las doce el señor Fiscal de la Audiencia, el juez y escribano de guardia, acompañados de ochenta números de la guardia civil al mando de un teniente. Tomadas las más rigurosas precauciones, se hizo el reuento, que duró hasta las tres y media de la mañana á presencia del Sr. Director del Establecimiento, cabiendo á éste la satisfacción de que ningún preso faltase de los allí reclusos.

Si en Madrid se hubiera practicado un reuento por este estilo en tiempo no lejano, quizás no estaría todavía en sumario la causa del crimen de la calle Fuencarral.

Se arrienda el espacio local de la casa Amor de Dios 17, donde estaba situada la Bodega Hispano-Francesa. Dan razón Palmas 90.

SUSCRIPCION BENEFICA

	Pesetas.
Importó lo recaudado en Mayo é ingresado según recibo del presidente de la Asociaci6n Benéfica.	58,89
Cuentas cobradas en el mes de Junio	
Suma anterior.	19
El Jesuita.	0,25
José Picó.	1
Amonio Aranda.	0,10
Narciso Castro.	0,50
B. S. P.	0,50
Un ex-oficial del regimiento de Santiago.	2
E. M.	0,25
Rafael Villegas.	1
Vicente Aceña.	0,50
José Lopez Ramirez.	0,50
Manuel Perez.	0,25
Manuel Rivero.	0,10
José Lora.	0,10
Acisclo Perez.	0,25
Manuel Berraquero.	0,10
TOTAL.	26,40

(Se continuará).

Aviso al público
¡ ABAJO EL HUESO!

CAJON NÚM. 11

(entrando por la calle de la IMAJEN, izquierda)

Varios ganaderos han resuelto el expendir CARNE DE VACA sin hueso, al ver los abusos que se cometen en dicho artículo, con perjuicio del comprador. Para beneficio del público, se expenderá carne de buena calidad y peso completo, á los precios siguientes:

	Ptas.	Cts.
VACA y TERNERA sin hueso.	1,70	
Idem id. con hueso.	1,20	
Hueso.	0,50	

Arrendamientos

Se arrienda la casa calle Ensenada núm. 3.

Dan razón en la portería del Colegio del Buen Pastor, Cardenal 1.

Se arrienda un piso en la calle de las Sierpes, núm. 18, con cómodas y bonitas habitaciones, en precio de seis reales.—Se desean personas de edad; puede verse de ocho de la mañana á cuatro de la tarde.

Imp. de JOSÉ M.ª ARIZA, Sierpes 19 y Azofaifo 3.

SECCIÓN OFICIAL, MERCANTIL, ETC.

AVISOS OFICIALES	BOLSA DE MADRID	MATADERO	CEREALES	PRECIOS	CARBÓN DE ORUJO
Cadáveres sepultados en el Cementerio de San Fernando de esta ciudad el día 1.º de Agosto de 1888. Hombres. 2 Mujeres. 2 Párvulos. 6 Total. 10 Procedencias. De hospitales. 1.—De Casas de Expósitos. 0.—De la población. 9. Se han practicado en las Casas de Socorro durante las últimas 24 horas, 9 curaciones.	Cotización oficial.—26 de Julio. Perpetuo interior al 4 por 100. —71.05 Perpetuo exterior. 73.90 Amortizable al 4 por 100. 86.90 Billetes hipotecarios de Cuba. 102.00 Banco de España. 410.00 Compañía de Tabacos. 103.00 CAMBIOS.—Londres, 90 d. f. 25.56 » Paris, 8 dias vista. 1.60	Sevilla 30 de Julio de 1888 Cortadas N.º Kilos Precio al entrador Precio al públ. Reses. 57 8362 0'85 á 0'95 1'10 Terneras. 9 9'60 0'00 á 0'00 1'40 Carneros. 36 492 0'00 á 0'75 1'20 Machos. 00 000 0'00 á 0'00 1'40 Ovejas. 17 174 0'00 á 0'65 1'08 Cabras. 00 000 0'00 á 0'00 1'40	sobre Muelle Trigos fuertes del País. 42 á 45 Id. extremeños. 42 á 45 Id. mezclilla id. id. 42 á 43 Id. blanquillo candeal. 42 á 43 Id. piche ó barbilla. 41 á 42 Id. blanco pelón. 41 á 42 Id. tremés. 40 á 41 Id. extranjeros. 00 á 00 Cebada del país. 20 á 21 Id. navegada. 18 á 19 Avena negra. 17 á 18 Id. rubia id. 16 á 17 Alverjones. 35 á 36 Maiz. 35 á 36 Alpiste. 45 á 46 Garbanzos gordos. 75 á 80 Id. menudos á medianos. 50 á 65 Id. gordos tiernos. 80 á 130 Altramuces. 22 á 23 Habas menudas. 29 á 30 Id. mazaganas. 27 á 28 Id. tarragonas. 33 á 34	corrientes en Sevilla. Sobre el muelle ó ferro-carril, q. 4'50 pts. Para el consumo, á domicilio. » 5'05 » Cisno de orujo, por mayor. » 3'00 » A domicilio. » 3'00 »	JABONES SOBRE MUELLE BLANCO pinta sevillana, de 1.ª, de 29 á 30 rs. arb. Id. id. de 2.ª, de 27 á 28 rs. arb. VERDE, de 1.ª, de 24 á 25 rs. arb. » 2.ª, de 22 á 23 rs. arb. OBSERVACIONES METEOROLOGICAS Tomadas el día 28 de Julio en el Establecimiento de Óptica de M. Gasquet. SIERPES, 47—SEVILLA Máxima. Mínima Presión barométrica. 769 766 Temperatura al sol. 52 — Id. á la sombra. 38 19 Estado higrométrico. 59 36
PETROLÉO Deutsch y Compañía.—La Lucilina.—(Marca El León.) Cajas de dos latas de petróleo refinado superior, á 68 rs. Id. id. id. gasolina, á 90 rs. Id. id. id. id. «Luz Brillante», á 84. F(ranco estación ó sobre muelle.)	MERCADO DE LONDRES TELEGRAMA Londres, 26 de Julio. Cobre.—Barras Chile. L 81 » » Id.—Cáscara ordinaria. » » 13 » » Estañó inglés.—Lingotes » 94 » » Plomo español. 13 2 6 Antimonio 38 » » Hierro escocés Warrants » » 39 » » Acciones de Río-Tinto. » » 49 2 6 Idem de Tharsis. 5 3 » »	ACEITE PRECIOS en la Calzada.—30 de Julio Entrada de ayer, arb. 0000 Viejo á depósito. » 000 00 á 00 0/0 Nuevo á idem. » 600 39 á 38 1/2 Endeble á idem. » 000 00 á 00 0/0 Entrada de hoy. » 0000			

228 LA AVALANCHA.
—Vecino, si no tenéis necesidad de mí, voy á dar un paseo con Milord. Mientras estais solo, deberíais contestar á vuestra buena Teresa que os ha escrito, y que estará con cuidado por vos lo mismo que vuestro padre.
—Es verdad, Domillet! contestó Jorge, hace mucho tiempo que los tenía olvidados.
Entonces tomando la pluma escribió:
«En este momento me supondreis en Charmilles, mi querida Teresa, y os entretendreis con mi padre recordando la buena acogida que me ha hecho madama de Valmont; pero ¡ay de mí! una suerte fatal, las locuras de mi propio corazón han turbado bien pronto la dulce y tranquila felicidad que habia encontrado entre aquella

JORGE.—BIBLIOTECA DE 229
familia que consideré como la mía. Sí, Teresa, ha habido momentos en que creí que nada habia perdido, que era el mismo Jorge de Roqueville de otro tiempo, tan dichoso y tan amado, y cuyo porvenir era el más próspero y halagüeño: sin embargo, mi dicha era solamente un sueño hermoso, del cual ha venido á despertarme la ruda mano de la desgracia.
«Vos no me comprendereis, Teresa, y os pareceré loco! O quizá me habreis adivinado! pues bien, es verdad, amo á Helena, y la amo á pesar mío. No creais que me he entregado voluntariamente á esta pasión insensata, nó; ella se ha apoderado de mí de repente, sin que haya tenido tiempo ni fuerzas para defenderme. He huido, he vuelto á París, he vuelto otra vez á mi cuarto solitario donde

232 LA AVALANCHA.
né conocidos en París? Habíamos ido juntos á comernos un pastelillo delante del Obelisco, cuando vimos un magnífico perro enteramente igual al vuestro, que saltó entre nosotros y se puso á hacernos fiestas y á dar ladridos jugando con Milord. Seguramente se han visto ya en otra parte, porque se conocieron al momento; pero la entrevista ha sido muy corta, pues un hermoso joven que iba á caballo hacia los Campos-Eliseos llamó al otro, y tuvo que marcharse. Se llamaba Stop.
—Qué decís! exclamó Jorge cambiando de color. ¡Mr. de Malvalat está en París! ¡qué habrá sucedido en Charmilles!

JORGE.—BIBLIOTECA DE 225
cía preferencias al otro que me quemaban el alma de celos, pero yo firme allí. Al fin llegó ella á conocer que su diminuto enamorado era un estrafalario, capaz de perder á una joven con su charlatanería, egoista, presuntuoso y disipado, mientras que yo tenía la reputación de buen muchacho, de costumbres arregladas, etc., y la pobre Pamela acabó por corresponderme á mí, y á fé que no la hice desgraciada, pues vivimos tranquilos y contentos como dos angelitos.
—Pero ya os habeis separado, dijo Jorge con interés.
—Ah! ni ella ni yo hemos tenido la culpa, contestó Clodomiro enjugándose una lágrima con la cortina de la cama; la pobre chica murió, yo no la abandoné hasta el último mo-

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LA CATALANA

Fundición de hierro, construcción de Máquinas y Taller de Cerrajería

EUSTASIO OÑÓS

Atarazanas, 7, 8, 9, 10 y 12.—SEVILLA

Sucursal en Jaén, Portillo de San Gerónimo

Se construyen Prensas para aceitunas, de Mote, Hidráulicas, de Palanca y de Imprimir; movidas al vapor, por caballerías ó por motores. Prensas para uva y para ácidos y zumos de todas clases y farderia.

Motores a vapor ó Hidráulicos.—Molinos harineros.—Norias de varios tamaños. Bombas de todas clases, movidas al vapor, por caballería y á mano.

Toda clase de aparatos mecánicos.

Balcones, Ventanas, Cancelas, Repisas, Impositas, Monteras, Cristalerías, etc., etc., y todo lo que pertenezca á Herrería y Cerrajería.

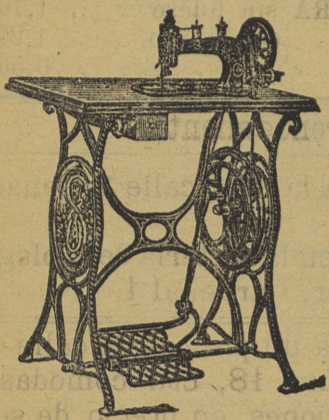
BAÑOS

Quedan abiertos al público desde 1.º de Julio, en el hermoso y elegante Castillo Romano, en Chipiona.—Baños de oleaje.—El Hotel está á cargo de los dueños de la Fonda de Europa.

EXPOSICIÓN DE MAQUINAS PARA COSER

EDUARDO PATIÑO

FRANCOS, 32.—SEVILLA



Único depósito de las legítimas MERCEDES y de la WERTHEIM eléctrica. Máquinas originales SINGER de lanzadera oscilante para familias y zapateros. VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO

Se hacen toda clase de reparaciones garantizadas, y hay piezas de recambio, agujas, aceite, hilos, sedas, todo de superior clase y garantizado.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES

AGUA DE AZAHAR

COMPANÍA FABRIL TENA.—SEVILLA

RECONOCIDA como la mejor por su exquisita fragancia y virtudes medicinales para combatir todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

siempre el nombre y firma de TENA en las etiquetas y la marca registrada la GIRALDA

VÉNDESE

en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de esta población, á los precios de 1'50, 2, 2'50 y 5 pesetas botella.

DESPACHO DE ARMAS

de Victorio Oregui

88, SIERPES, 88.—SEVILLA

Sellos, Timbres y Grabados de todas clases.—Bastones y gran surtido en útiles de caza.—Reformación de toda clase de armas.

SIERPES, 88

GRAN BAZAR DE SASTRERÍA

DE

Pantaleoni Hermanos

97, SIERPES, 97.—SEVILLA

Rogamos al público en general que antes de comprar género para trajes, visite este establecimiento, pues se ha recibido un gran surtido de trajes para niños de 3 años en adelante, todo con arreglo al último figurín, tanto especial de la casa como del extranjero; sus precios sin competencia en este ramo, como lo tiene acreditado esta casa.

PARA MEDIDA

Infinidad de piezas para elegir en toda clase de gustos y precios; trajes á medida, desde seis duros en adelante.

Gran surtido de capas, carriks y sobretodos, á precios sumamente baratos.

SIERPES, 97.—SEVILLA

EL ENCANTE

GRAN BAZAR DE JUGUETES Y BARATIJAS DE JOSE PICO

ÚNICA CASA EN SEVILLA

que ofrece al público 200,000 juguetes y baratijas

A REAL Y MEDIO PIEZA

Inmenso surtido en Quincalla, Bisutería, Ferrería, Perfumería, Objetos de escritorio y Cristal hueco.

Especialidad en Juguetes de todas clases.—Precios fijos y marcados al público.—Exposición permanente.—Entrada libre, de siete de la mañana á once de la noche; los domingos y días festivos hasta las tres de la tarde.

CERRAJERÍA, 33.—SEVILLA

CHOCOLATES



DE LOS REVERENDOS PADRES BENEDICTINOS

Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate, que una á su delicado paladar la más absoluta pureza, DEBEN PROBAR el de los RR. PADRES BENEDICTINOS.

Los precios son tres únicamente: 2, 2'50 y 3 PESETAS libra, con canela, sin ella y á la vainilla.

De venta en las principales confiterías y ultramarinos de TODAS LAS POBLACIONES de España.

EN SEVILLA.—D. Francisco Las Heras, don Antonio Delgado, D. Tomás G. Azcona, D. José María Ormaechea, Sres. Gutiérrez, Tejero y C., Sres. Vidal G. Gómez, D. F. A. del Campo.

JOYA MEDICINAL

AGUAS MINERALES NATURALES

DE CARABAÑA

Salinas, sulfuradas, sulfatadas-sódicas, hiposulfatadas

Única de su especie conocidas

HAN OBTENIDO CINCO MEDALLAS DE ORO Y CUATRO DIPLOMAS DE HONOR

Autorizadas por los Gobiernos de España y Francia

Son Purgantes, Depurativas, Anti-biliosas, Anti-herpéticas, Anti-escrofulosas y Anti-sifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

AL PÚBLICO EN GENERAL

Sus primeros efectos son: depurativas, anti-biliosas, anti-herpéticas, anti-escrofulosas, pudiéndose administrar á los niños ó ancianos más débiles como á las personas robustas.

Constituye un verdadero específico en las enfermedades del estómago, hígado, vientre, bazo, como las dispepsias, gastralgias, catarros gastro-intestinales, infartos del hígado y del bazo, ictericia, estreñimiento del vientre y todas aquellas que procedan de los órganos que tienen relación con el tubo digestivo.

En las enfermedades de la piel ó manifestaciones cutáneas, herpetismos, escrofulismos, úlceras, ezemas, oftalmías, erupciones, infartos glandulares y otras, obran del mismo modo que en las anteriores, y en igual forma en las múltiples enfermedades de la mujer, leucorreas, flujos, granulaciones, clorosis, histerismo, menstruaciones difíciles y otras muchas, empleadas interior y exteriormente.

El público debe prevenirse, no aceptando ninguna otra agua ó producto, como sucedánea, parecida ó semejante, si no quiere exponerse á obtener resultados opuestos á lo que se proponga.

Sus aplicaciones son numerosas, generales; á todos interesa conocerlas; es la Naturaleza quien las fabrica y las presenta; á ella corresponde todo elogio é importancia.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y capitales de Europa y América.

Para pedidos, reclamaciones y todo lo concerniente á estas Aguas, dirigirse

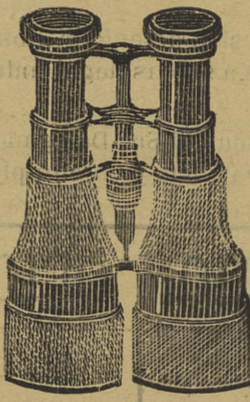
R. J. Chavarri, Atocha 27.-Madrid

Depósitos en Sevilla: En todas las farmacias y droguerías.—En Ejeja: D. Rafael Pérez, D. Manuel González y D. Joaquín Morilla.—En Osuna: D. Manuel Calle.

OPTICA Y ORTOPEdia

ALFREDO AGUILAR

TETUAN 24.-SEVILLA



El dueño de este gran establecimiento, el primero en su género en Sevilla, ha establecido importantes reformas en la fabricación de sus efectos, permitiéndole ofrecer á su numerosa y constante clientela, ventajas positivas en la adquisición y clase de todos sus artículos. Siéndola dirección puramente científica, ningún otro está en iguales condiciones. Por consiguiente, el público encontrará instrumentos de Cirujía, de Química, Física, Efectos de Goma, Gafas, Leutes, Gemelos, Cristales de Roca, Barómetros, Termómetros, Pesalíquidos en general, Alambiques, Máquinas eléctricas de todos los autores y Pilas.

Aparatos Ortopédicos, sean para corregir y reformar las deformidades del cuerpo humano.—Fajas especiales para la contención de vientre de señoras y caballeros.—D. Alfredo Aguilar garantiza del modo más formal la contención completa de toda clase de hernias ó quebraduras, por muy grandes y antiguas que sean, con sus especiales aparatos.

NOTA IMPORTANTE.—Antes estaba establecido en la calle de las Sierpes número 18, junto al Correo.

TETUAN 24.-SEVILLA

BIBLIOTECA ECONOMICA SEVILLANA

Se publica un tomo quincenal de 32 páginas, conteniendo composiciones en prosa y verso de nuestros mejores escritores y dibujos hechos á la pluma por distinguidos dibujantes.

Hay 10 tomos publicados. Precio de cada volumen 10 céntimos.

A los corresponsales y libreros, 1'50 pesetas cada 25 ejemplares.

Para pedidos al Administrador, Trajano 23.

EL PENSAMIENTO

MODAS

GÉNOVA, 15.—SEVILLA

MARÍA DE LA SALUD FERNANDEZ

Este Establecimiento ofrece á sus favorecedores la más alta novedad en sombreros de señoras y niñas, para todos los sexos, empleando los últimos modelos de las principales fabricas de París, tanto en los cascos como en sus adornos.

ELEGANCIA, EXACTITUD Y ECONOMIA

LA AVALANCHA.—Un mes, 6 reales en Sevilla.

mento, y recibí en mi pecho su último suspiro. ¡Pobre Pamela! ¡tanto como la quería! poco faltó para que me hubiese vuelto loco; y todavía cuando pienso en ella...

—Querido Dumillet, dijo Jorge estrechando la mano de su amigo; ya lo veis, todos en este mundo tienen sus penas, hasta vos que sois el más feliz de los hombres.

—Es verdad, pero ¡qué diablo! á qué os habré contado estas cosas! para entristeceros más! hablemos de vos! Lo primero es cuidaros para que os restablezcáis completamente, después veremos lo que se debe hacer; entre tanto me contareis vuestras penas y yo os consolaré. Ea, las cinco, ¡aquí Milord! nosotros vamos á comer juntos, y después volveremos á velar al enfermo, ¿qué te parece?

profundo que la hace derramar lágrimas; y las he visto y ella no me las ha ocultado: ah! si ella hubiera comprendido qué especie de sentimiento me encadena á su destino, quizá me habría confiado sus penas! pero nó, ella no podía, no debía... y después, ¿qué títulos tengo yo para su confianza? ah, no soy á sus ojos más que un extraño.

—Ya lo veis, Teresa, soy muy desgraciado: á Dios, amiga mía, escribidme; vuestras cartas serán mi único consuelo, mi única alegría en mis largas horas de trabajo y de soledad; habeis visto hasta el fondo de mi corazón, os he descubierto mis heridas, por Dios curádmelas.

Un instante después entró Clodomiro diciendo:

—Vecino, ¿sabeis que Milord tie-

pasaba antes mis tristes horas, pero donde al menos trabajaba con el alma tranquila. Ahora procuraré olvidarlo todo y tomar de nuevo mis antiguas y laboriosas costumbres, y cuando me encuentre mal en mi pobreza y soledad, me acordaré de todo lo que he sufrido en los últimos días que he estado en Charmilles. Madama de Valmont os lo anunciará bien pronto, amiga mía; Helena se va á casar con un hombre á quien ama, y que es muy digno de ella.

—Espero que será dichosa, pues se halla rodeada de todos los elementos que pueden asegurar una larga é inalterable felicidad. Pero Teresa, yo no sé que pensar, en su hermoso destino hay alguna desgracia secreta que todo el mundo ignora y que no puedo yo adivinar: Helena tiene un dolor

Al siguiente día Jorge se encontraba mejor; y trató de tomar sus libros y entregarse de nuevo á sus trabajos ordinarios; pero su espíritu se hallaba tan inquieto y su imaginación tan preocupada, que le era imposible detenerse en nada, ni desechar el recuerdo que le dominaba á su pesar: la rubia y preciosa cabeza de Helena se presentaba á cada momento ante sus ojos, ya radiante y rodeada de una aureola de felicidad, como la había visto en los primeros días de su permanencia en Charmilles, ya pálida y bañada en lágrimas, como la había sorprendido en el laberinto solitario del parque.

Clodomiro le encontró sumido en un abatimiento profundo, y conociendo que sería en vano intentar distraerlo, dijo: